

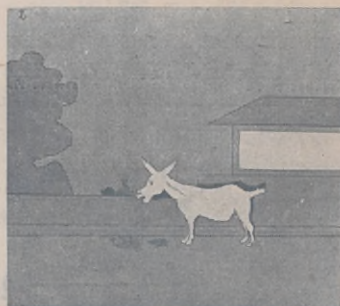
ALBUM DE LOS NIÑOS

JCYAS DE ESPAÑA

SORPRESA ASNAL



1



2



3



4



PAIETO fot.

Núm. 23.

Catedral de Tui (Pontevedra).

Precio: 15 cénts.

ALBUM DE LOS NIÑOS

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.—Con la censura eclesiástica.

Precios de suscripción: Madrid y provincias, mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,25; semestre, 2,50; año, 5 pesetas. Extranjero, año, 10 pesetas. Número suelto, 15 céntimos.

Redacción y Administración: San Rafael, 12 y 13. Horas de despacho, de diez á doce.

EL NUTRITIVO HEYDEN

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

Colecciónense las estampitas del Nutritivo Heyden.

¡ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Vahidos, vértigos, histerismo, neurastenia, hipocondría, dolor, neuralgia, palpitaciones nerviosas, gastralgia, apoplejía nerviosa, epilepsia, etc.

Los excesos de trabajos ó placeres, disgustos, preocupaciones, etc., acarrear fatiga y debilidad del sistema nervioso, que se traduce por desagrado, dolor ó jaqueca, ruido en el oído é insomnios ó pesadillas, falta de memoria y de resolución. En tales casos se duerme poco y con agitación, y al levantarse por la mañana se encuentra uno más cansado que cuando se acostó. Tiénese poca constancia en los tratamientos, y los enfermos que se encuentran en este caso cambian de médico y de medicinas con frecuencia, porque la impaciencia les devora. Tienen, por fin, carácter muy impresionable, y no les hacen caso cuando se quejan ni la familia ni el médico. Pero están bien enfermos los que tales martirios sufren; tienen agotamiento nervioso, y estos padecimientos, que hacen tantos locos, se curan empleando el **Anti-nervio Howard**, 4 pesetas boticas y droguerías de España. Depósito: G. García, Capellanes, 1, Madrid.

DENTICINA INFALIBLE

Preguntar á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la **Denticina de Justo Fernández Izquierdo** es el pan bendito del hogar. No mueren los niños de la dentición, los salva aun en la agonía, les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la fiebra, impide la alferecía y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños transformándoles en sanos y robustos. **Caja, 3 pesetas.**

Este específico, ya tan acreditado, se recomienda, sea adquirido del autor ó en casas de reconocido crédito; los imitadores, que no han podido competir, recurren á groseras falsificaciones con engaños, fingiéndose representantes de la casa, que no son, y ofrecen á bajos precios. El autor le remite por correo y ferrocarril á todas partes, desde su residencia,

Calzada de Oropesa (Toledo).

uso de mi país, que desde luego presté, me le exigió sucesivamente con todas las ceremonias establecidas por sus leyes, que son las siguientes: cogen el dedo pulgar del pie derecho con la mano izquierda, y llevan la derecha á la cabeza, poniendo el dedo de en medio de la coronilla ó parte superior, y el pulgar junto á la oreja del mismo lado. Ya veo al lector impaciente de saber el estilo de aquellos pueblos y artículos preliminares de mi soltura, y por no tenerle inquieto, me he tomado el trabajo de traducir á la letra todo el decreto:

«Golbasto Momaren Eulame Gurdelo Sheein Mulli Uvi Gue, muy poderoso emperador de Lilliput, las delicias y el terror del universo, cuyos dominios se extienden cinco mil *blustrugs* (esto es, casi seis leguas en circuito) á las extremidades del globo; soberano de todos los soberanos, más alto que los hijos de los hombres, cuyos pies constriñen la tierra contra su centro, y con su cabeza toca al sol, de quien una simple ojeada hace temblar las rodillas de los potentados; amable como la primavera, placentero como el verano, abundante como el otoño, terrible como el mismo invierno; á todos nuestros vasallos amigos y leales, salud.

»S. A. M. propone al hombre Montaña ciertos ar-

cadena. Después me pidió uno de los pilares de hierro huecos, que así llamaban á mis pistolas de bolsillo; saqué las dos, y queriendo saber cuál era su uso, se lo expliqué como pude; advertí á S. M. que no se asustase, y cargándolas con pólvora sola, las disparé



al aire. Entonces sí que fué la sorpresa general, sin comparación de cuando había sacado el sable; todos cayeron de espaldas como tocados de un rayo, y aún el mismo emperador, que era en extremo animoso, no volvió en sí hasta pasado algún tiempo. Le entregué ambas pistolas del mismo modo, con la provisión de pólvora y balas que llevaba, y le advertí que no la acercase al fuego si no quería ver volar por los aires su palacio imperial; esto le dejó más aturdido. También le presenté el reloj, que estuvo examinando con mucha admiración, y mandó que le llevasen

colgado de un gran palo, sostenido en los hombros de dos soldados, los más esforzados de su guardia, al modo que llevan un barril los mozos de la cerveza de Inglaterra. Pero lo que más le pasmaba era aquel ruido continuo y el movimiento del minuterio, que seguía con la vista sin la menor molestia, pues aquellos naturales la tienen mucho más perspicaz que nosotros. Consultó largamente á sus doctores, y cada uno le daba distinta opinión, como puede imaginarse el lector.

Sucesivamente fui entregando las monedas de plata y cobre; el bolsillo del oro, con nueve piezas de las mayores que tenemos y algunas otras pequeñas, el peine, la caja de plata, el pañuelo y el *Libro de memorias* ó *Diario*. El sable, pistolas, pólvora y balas, fué todo al Arsenal de S. M.; pero los demás efectos quedaron en mi alojamiento. Y, á pesar de la diligencia de los comisarios, pude reservar en otra faltriquera secreta, que no me encontraron, un par de anteojos de que me servía alguna vez por tener cansada la vista, un telescopio y otras varias bagatelas de ninguna consecuencia para el emperador, y para mí muy necesarias si llegaba á verme algún día en libertad, evitando por este medio que las extraviasen ó rompieran.

te. Era un Cuerpo de tres mil infantes y mil caballos. S. M. había impuesto pena de la vida al soldado que no observase la mayor compostura y moderación con respecto á mi persona; pero, como entre la oficialidad había muchos jóvenes, y, á la verdad, mi ropa estaba bastante estropeada, no faltaron curiosos que me miraban y no podían marchar de risa.

Eran ya tantos los memoriales y peticiones que había presentado en solicitud de mi libertad, que al fin propuso S. M. este negocio primeramente al Consejo del Despacho y después al de Estado, sin otra contradicción que la del ministro Skyresh Bolgolam, que sin saber por qué se declaró mi enemigo. Pero todo el resto del Consejo estaba á mi favor, y el emperador aprobaba su resolución. Este ministro, que era *galvet* (esto es, almirante mayor), se había granjeado la confianza de su señor por su habilidad en el manejo de los negocios públicos; mas era de un espíritu áspero y fantástico. Pudo conseguir que le encargasen de la formación del plan de artículos, bajo los cuales podría concedérseme la libertad. Fué á presentármelos el mismo Skyresh Bolgolam en persona, acompañado de los subsecretarios y de otras varias gentes de distinción, y habiéndome propuesto su observancia por juramento solemne al

ALBUM DE LOS NIÑOS

REVISTA

Infantil ilustrada.

Año I.

Madrid 20 de Octubre de 1900.

Núm. 23

OCTUBRE

(CONTINUACIÓN)

Lucas evangelista, patrón de Jaca y Mondoñedo, y el 24, San Rafael, Custodio de Córdoba, cuyo nombre es popularísimo entre sus habitantes, donde no hay familia que no cuente uno ó varios Rafaeles. La devoción que se tiene á este arcángel en Córdoba es igual á la de los aragoneses con su Pilarica. Por último, Lugo festeja el 5 á San Froilán; Guadalajara tiene feria del 13 al 16; Vich, celebra á San Marciano el 26; el 28 se regocijan Castellón de la Plana y Alsasua, y el 29 la histórica Gerona conmemora á su patrón San Narciso.

Espacio del que no disponemos se necesitaría para reseñar las interesantes efemérides del mes; pero como la índole de este periódico, más que á la enseñanza, se dedica al recreo de la infancia, hemos de limitar estos recuerdos á lo que puede y debe ser, á una sucinta relación de las fechas más memorables.

17 de 1147, conquista de Almería por el rey Alfonso VII; 30 de 1340, aliados los reyes de Castilla y Portugal, derrotan en el Salado á los musulmanes; 11 de 1468, se imprime en Barcelona el primer libro que se dió á luz en España; 12 de 1492, descubre Colón el Nuevo Mundo; 5 de 1520, coronación del emperador Carlos V en Aquisgrán; 7 de 1571, batalla naval de Lepanto, en la que los turcos perdieron 35.000 hombres y 210 galeras. D. Juan de Austria, que mandaba la flota cristiana, apresó la capitana turca, dando muerte heroica al almirante Ali-Bajá. Nuestro insigne Cervantes, autor del *Quijote*, que nació en Alcalá de Henares el 9 de Octubre de 1547, recibió el bautismo de sangre en esta epopeya gloriosa, donde peleaba como soldado á bordo de la galera *Marquesa*. El notable poeta José Cabiedes lo dice en inspirada romanza:

.....
«Siente un bravo, ya en la borda
enemiga y casi dentro,
la mano con que aferraba
saltar, partida del cuerpo;

y al que va á salvarle, dice:
«La izquierda fué, diestra tengo,
id, Jerónimo de Torres:
Cervantes no muere de esto.»
.....

En 1.º de 1578 murió en Namuz el heroico D. Juan de Austria.
El 8 de 1665 fué proclamado rey de España Carlos II el Hechizado.

Keruvín.

(Continuará.)

ALTIVEZ

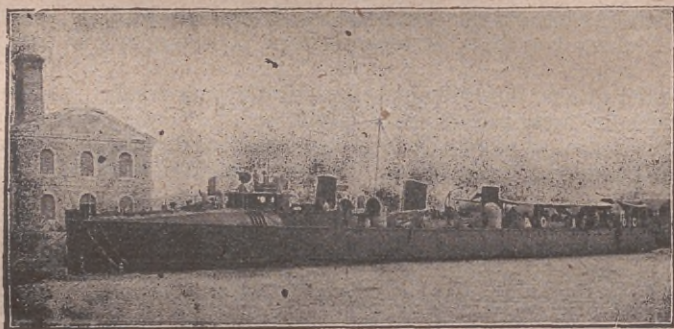
A la mañana siguiente á una noche de tormenta salió Federico con su papá á dar una vuelta por sus tierras y ver el destrozo que en ellas había hecho la tempestad.

—Mira, papá—decía el niño—, la encina que parecía fuerte está por tierra, y este débil arbolito ha permanecido derecho. Yo hubiera creído que el arbolito pequeño hubiese sido destruido antes que esta encina corpulenta.

—Es muy sencillo—contesta el padre—; la encina no se ha doblado y debía necesariamente romperse, mientras que el arbolillo ha cedido, se ha doblado á la fuerza del viento y ha resistido el huracán.

Lo mismo te sucederá en tu vida si no cedes al sostener tus propias opiniones.

X.



El torpedero *Furor* en Cádiz.

DISCULPA INOCENTE

Jugaban varios chicos al nabero
con una larga cuerda y un zurriago
que formó cada cual con su moquero,
y uno de ellos, Santiago,
le pegó un zurriagazo al pobre Antero,
con fuerza tan atroz,
que le hizo un cardenal en el trasero.
La madre, al oír la voz
de su hijito, llorando acongojado,

y verle, contra el muro recostado,
con la mano en el sitio dolorido,
con cariñoso y natural anhelo
se acercó preguntando ¿qué ha ocurrido?
—Es, dijo el chico, que ese me ha pegado.
—No es verdad lo que dices,
replicó en su disculpa el pequeñuelo:
es que íbas á limpiarte las narices
y te pegaste ahí con el pañuelo.

A. M. Delgado.

RAPIDA

LA PLATA Y EL ACERO

Hermosa, resplandeciente, blanquísima, dúctil y sonora la señorita Plata, ostentaba orgullosa la riqueza de su cuerpo y el resplandor de su brillo.

Convencida de sí misma, se apreciaba demasiado.

Sabía que sin ella no existía la felicidad completa.

Que sin ella no hay nada posible ni imposible en este mundo.

Que con su valor allana cuevas y vence dificultades.

Que donde su cuerpo se exhibe hay bullas, algazaras y diversiones.

Que en el hogar donde la poseen hay magnificencias, suntuosidades, placeres, comodidades, regalos, continua fiesta.

Que es codiciada por todo el mundo, con el deseo implacable de satisfacer las exigencias de la vida, sin las cuales no es posible la subsistencia.

Que donde ella brilla, se esclarecen las cuestiones más arduas.

Que sirve de amparo, apoyo y protección al ser humano que se agita turbulento por encontrarla y poseerla, para la mayoría de las veces malgastarla.

Y aunque se veía tan codiciada y que la posesión de su distinguida validez costaba tanto trabajo, tantos sudores, tantas fatigas, no era dichosa.

Estando próxima á un lindo Acero, joven, rozagante, apuesto, gallardo, vigoroso, hubo de decirle:

—Dime, simpático y elegante compañero, ¿cómo es posible que siendo tan bajo de nacimiento, de cuna tan humilde, supera tu precio y valor al mío y tu estimación está más elevada que la mía?

—¡No comprendes, mi amiga—contestó el Acero—, que aunque de baja esfera, cuando estaba convertido en hierro, para llegar á mi valor hubo que trabajarme, pulirme, perfeccionarme, y á fuerza de mucho trabajo, de someterme á muchas pruebas y de sufrir muchas transformaciones, he alcanzado ese valor que envidias? ¡Sí, cara Plata! Solamente con el trabajo he subido á un precio mucho más elevado que tenía cuando era hierro.

Si quieres lograr un alto nombre, encumbrar tus méritos, eternizar tu renombre, trabaja, se constante, perfeccionate y te harás digno de aprecio y consideración admirándote todo el mundo, y si ahora brillas por tu opulencia, luego brillarás por tu riqueza, por tu mérito, por tu honradez y por tu laboriosidad.

Tomás G. Nozal y Martín.



DOS SUEÑOS

(Á MI MADRE)

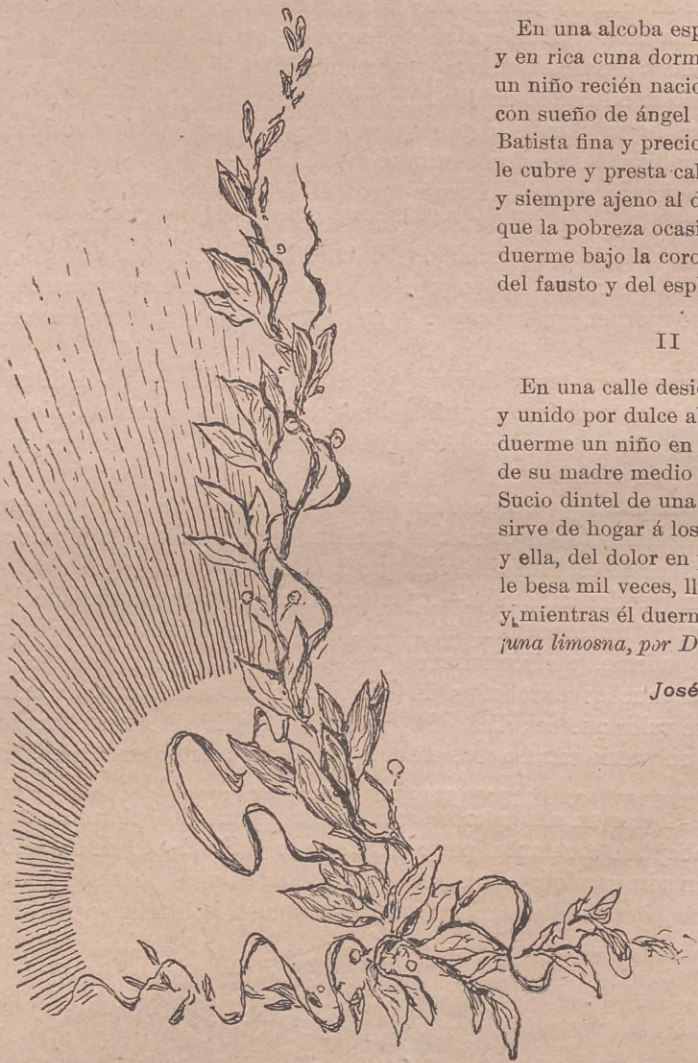
I

En una alcoba espaciosa
y en rica cuna dormido,
un niño recién nacido
con sueño de ángel reposa.
Batista fina y preciosa
le cubre y presta calor,
y siempre ajeno al dolor
que la pobreza ocasiona,
duerme bajo la corona
del fausto y del esplendor.

II

En una calle desierta,
y unido por dulce abrazo,
duerme un niño en el regazo
de su madre medio yerta.
Sucio dintel de una puerta
sirve de hogar á los dos,
y ella, del dolor en pos,
le besa mil veces, llora,
y, mientras él duerme, implora
una limosna, por Dios!

José Manzano.



Enrique y Luisito.

LAS MALAS COMPAÑÍAS

Los dos niños á quienes correspondían los nombres puestos como epígrafe á este articulo, eran, á más de condiscípulos, vecinos.

Sus padres, cajistas de oficio, trabajaban también juntos, y habían buscado cuarto para vivir en una casa muy antigua, dividida por varios corredores, en cada uno de los cuales podía afirmarse, sin temor de incurrir en contradicción, que vivía un centenar de familias.

Mas dejémoslos de digresiones, y vamos con nuestros protagonistas.

Los caracteres y las condiciones de cada uno de ellos eran diametralmente opuestos.

Enrique era díscolo, desaplicado, perezoso y pendenciero. Luisito, por el contrario, afable, estudioso, humilde y enemigo de toda clase de contiendas con los demás muchachos del colegio.

Por las tardes, después de terminadas las tareas escolares, bajaban á jugar á la calle provistos de un gran cantero de pan y un tomate ó un racimo de uvas.

Mientras lo comían, y ya reunidos con los demás muchachos de la calle, pensaban en los juegos á los cuales habían de dedicarse. Estos siempre eran los mismos: al marro, al paso, á la una, etc., diversiones que duraban hasta el anochecer, pues una vez encendidos los faroles, sus entretenimientos eran otros.

Con el fin de hacer rabiár á las porteras, entreteníanse en quitarles las esteras que ponían en los portales, y quitaban, aprovechando los descuidos de los guardas de las obras, maderas de los vallados para cambiarla luego por escorza.

Uno de los días que iban al colegio juntos, vieron que de un gran carro descargaban gruesos troncos de encina.

—Gran ocasión la nuestra—dijo Enrique á su compañero—; cojamos dos cada uno, y, á más de llenarnos las gorras de escorza, nos darán hasta casi pasteles enteros.

—No, no, vámonos á la escuela, que se va haciendo tarde, y ya sabes que hoy es la repartición de premios.

—No he de ganar ninguno—dijo Enrique—; tú sí ganarás alguno, porque como siempre te sabes las lecciones...

—Porque las estudio, y por las noches, antes de acostarnos, me las toma mi padre.

—Bueno; tenme los libro, que yo voy á coger los maderos. Espérame aquí.

Volvió al poco tiempo con los maderos ocultos bajo su delantal, y se dirigió á una pastelería de las calles inmediatas.

Trajo, efectivamente, la gorra llena de migajas de bollos y pasteles, y comiéndolos, se dirigieron á la escuela.

—Ya es tarde—dijo Luisito, oyendo cómo los demás compañeros cantaban á coro la tabla de multiplicar.— Ahora, ¿qué hacemos?

—No entramos. Nos va á poner el maestro de rodillas mucho tiempo, y además yo no me sé la lección. Vamos á coger nidos á la Moncloa; yo iré á mi casa y les contaré á tu madre y á la mía una mentira para que nos den pan y alguna otra cosa.

—No, no; yo entro, y pediré perdón al maestro por haberme retrasado un poco.

—Tú siempre serás el mismo. ¿Crees, acaso, que van á saber nuestros padres que *hemos hecho novillos*? Verás como yo lo arreglo todo.

El vicio triunfaba de la virtud.

*
* *

Enrique fué á su casa y dijo á su madre y á la de Luisito que como era el reparto de premios, tenían que comer en el colegio para escribir las planas que habían de ver los examinadores.

La madre de Luisito lo creyó á pies juntillas, y le dió para su hijo un panecillo y un poco de tortilla. La otra le dió un real para que comprara un poco de queso y de pan.

Fueron á la Moncloa; cogieron algunos nidos, sin que tuvieran la desgracia de que les picara el padre ó la madre de los pajarillos, como al héroe de la portada del núm. 19; pero de tanto trepar por los árboles gateando, sus pantalones se rompieron de una manera lastimosa.

Nuevo conflicto. ¿Cómo presentarse en sus casas llevando las ropas en tan lastimoso estado?

Ya les pesaba *haber hecho novillos*.

Dios, que siempre castiga á los bribonzuelos sin palo ni piedra, dispuso que una tempestad les sorprendiera en el camino de regreso, y cuando llegaron á sus casas, iban calados hasta los huesos.

*
* *

En el reparto de premios, uno de los más valiosos fué otorgado á Luisito, quien, á juicio del maestro, debía estar enfermo, pues nunca había faltado á su clase, y era, á más de aplicado, uno de los más juiciosos.

Luisito llegó llorando, y al enterarse de que algunos de sus compañeros le habían llevado el premio á que se había hecho acreedor, entró en su casa diciendo:

—¡Perdóname, mamá; no lo volveré á hacer más. Estoy bastante castigado por Dios; me he mojado mucho y quiero acostarme en seguida. Oculta mi falta á papá, y te prometo no dejarme llevar nunca de las palabras de los malos compañeros.

En cuanto á Enrique, fué vapuleado de lo lindo por sus padres, y cuando fué al colegio el maestro lo expulsó por novillero.

Antonio Santos.

En una visita un niño molesta sin cesar á una señora.

La madre está contando las habilidades del niño, y luego dice:

—¿Ve usted qué gracioso y qué mono es Pepito?

—¡Mucho! Sí, señora; mucho—dijo la señora.— ¿Y á qué hora le acuestan?

*
* *

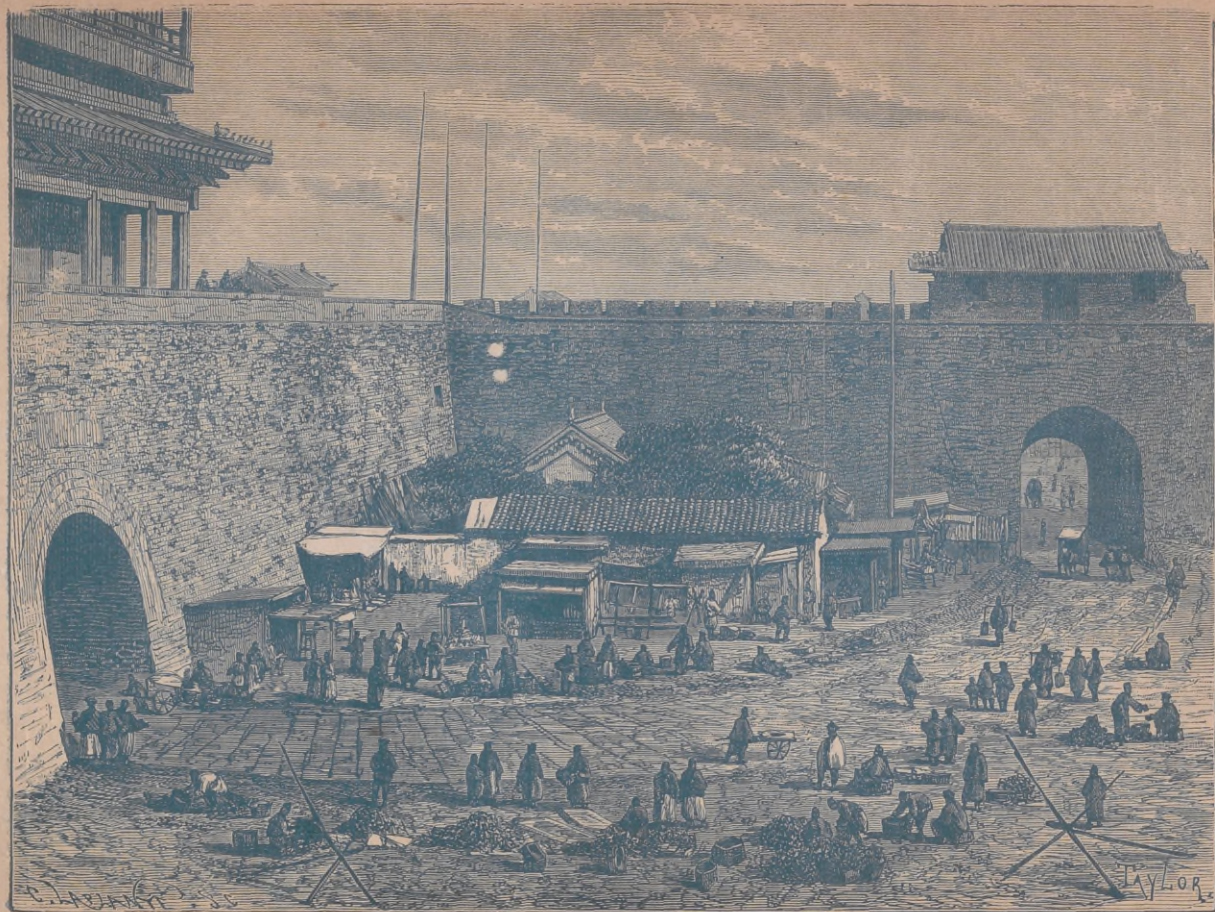
Enseñaron á un niño una estampa que representaba á San Marcos con el toro al lado, y le preguntaron:

—¿Quién es éste?

El niño, después de breves instantes de reflexión, contestó:

—Mazzantini.

CHINA



Baluarte de Pekin.

Santa Teresa de Jesús.

El día 15 de Octubre el orbe católico lo dedica á Santa Teresa de Jesús, célebre religiosa y escritora mística del siglo XVI. Con este motivo creo oportuno dar á los lectores de ALBUM DE LOS NIÑOS algunos datos de la vida de la santa.

Nació en Avila el 28 de Marzo de 1515 y llevó el nombre de *Teresa Sánchez de Cepeda Dávila y Ahumada*; pero generalmente usó los nombres de *Teresa de Ahumada*. Sus padres fueron Alfonso Sánchez de Cepeda y Beatriz Dávila y Ahumada, emparentada con muchas familias ilustres de Castilla.

Desde sus primeros años mostró Teresa una imaginación vehemente y apasionada. A los siete años de edad pensó ya en sufrir el martirio, para lo cual, ella y uno de sus hermanos, que se supone fuera Rodrigo (1), trataron de ir á tierra de moros, pidiendo limosna, para que allí los descabezasen. Convencidos de que su proyecto era irrealizable, los dos hermanos acordaron ser ermitaños. La santa escribe: «En una huerta que había en casa, procurábamos, como podíamos, hacer ermitas, poniendo unas piedrecitas que luego se nos caían, y así no hallábamos remedio para nuestro deseo... Hacía (yo) limosna como podía, y podía poco... Gustaba (yo) mucho, cuando jugaba con otras niñas, hacer monasterios, como que éramos monjas, y yo me parece deseaba serlo.»

En 2 de Noviembre de 1533 dejó la casa paterna y entró en el convento de la Encarnación, en Avila, donde profesó un año después. Habiendo padecido mucho su salud, su padre la trasladó á Castellanos de la Cañada (1535), donde curó, y volvió á Avila.

Durante muchos años fué dirigida su conciencia por libros de San Agustín y los consejos de San Francisco de Borja, Baltasar Alvarez, San Pedro de Alcántara y San Luis de León, que la animó á llevar adelante su proyecto de reformar la Orden del Carmen, concebido en 1560.

(1) Santa Teresa tuvo doce hermanos: María, Juan, Jerónimo, Pedro, Fernando, Rodrigo, Lorenzo, Antonio, Pedro, Jerónimo, Agustín y Juana.

Por mandato de su confesor, el Dominico Pedro Ibáñez, escribió su vida en 1561. En ella se ve claramente que creía en una unión espiritual de ella con Jesucristo; veía á Dios, la Virgen, los santos y los ángeles en todo su esplendor, y de lo alto recibía inspiraciones que aprovechaba para la disciplina de su vida interior.

Las religiosas adictas á la reforma de Teresa, llamadas Carmelitas Descalzas, dormían sobre un jergón de paja, consagraban ocho meses del año al ayuno, y se abstendían por completo de comer carne. Teresa no quiso para ella ninguna distinción y siguió confundida muchos años con las demás religiosas.

El misticismo español aparece en todo su esplendor y grandeza en la ilustre Doctora de Avila.

Las obras didácticas más importantes de cuantas escribió la santa, se titulan: *Camino de perfección*, *Conceptos del Amor de Dios*, *Vida de Santa Teresa de Jesús*, *Libro de las relaciones*, *Libro de las fundaciones*, *Libro de las constituciones*, *Avisos de Santa Teresa*, *Exclamaciones del alma á su Dios*, etc., etc.

Santa Teresa murió en Alba de Tormes (Salamanca) el 4 de Octubre de 1582.

El nombre de Santa Teresa de Jesús figura en el *Catálogo de autoridades de la Lengua*, publicado por la Real Academia Española.

He aquí algunas notas tomadas de los escritos

de Santa Teresa, en las que se puede ver una muestra de su carácter especialísimo:

«Hay algunas obras buenas que nos parecen imposibles para nosotros; viéndolas en otros tan posibles, y con la suavidad que las llevan, animan mucho, y parece que al ver su vuelo nos atrevemos á volar, como hacen los pajarillos cuando se enseñan, que aunque de pronto no dan un gran vuelo, poco á poco imitan á sus padres, y tras ellos se remontan y cruzan el espacio.»

«Entre pocos, hablar muchos.»

«Nunca afirme cosa sin saberlo primero.»

C. Guña.



TRADICIONES POPULARES

II

EL CEPILLO

Volvió el diablo al día siguiente seguro de encolerizar á San José con la travesura que le preparaba.

Estaba el carpintero, como siempre trabajando, pues sabido es que el trabajo fué durante toda su vida su ocupación ordinaria.

Trabajaba en alisar una tabla con un madero muy duro. El trabajo era sumamente penoso, porque la herramienta era muy imperfecta, quedando luego la tabla con grandes asperezas.

Aguardó Satanás á que el Santo se quedase dormido, lo que no tardó mucho en suceder, porque el cansancio y la conciencia limpia dan tranquilidad en las horas de reposo.

Cogió Satanás el madero é intrdujo en él un hierro cortante, esperando que la tabla que el Santo quería dejar lisa quedase por el contrario hecha una lástima de cortaduras é inutilizada, ocasionando esto la indignación del carpintero.

Este, una vez que se despertó, cogió el madero y continuó su trabajo con más facilidad que antes, porque el hierro simplificaba mucho el trabajo, quedando la tabla muy lisa y sin aspereza alguna.

Notado esto por el Santo se rió mucho, y acordándose de la sierra del día anterior, creyó que ambas bromas eran del diablo, y con el *ceceo* que caracterizaba á San José, dijo:

—Ce, pillo.

Contó el Santo la ocurrencia á sus compañeros de oficio y establecieron con la herramienta la innovación hecha por el diablo, dándola, para acordarse siempre del caso, el nombre de *cepillo*, con que San José llamó al diablo al notar su travesura.

Extraño es que entre un Santo y el diablo hiciesen una herramienta utilísima. El diablo la fabricó en un rato de buen humor y San José, en un momento de alegría la dió nombre.

Satanás formó propósito de no volver á las casas en que el hombre es trabajador y se encomienda á Dios antes de entregarse al descanso.

M. Sanz.



AVERIGUADOR INFANTIL

Publicamos en esta sección las preguntas que los lectores nos remitan respecto á dudas ocurridas en sus estudios, conversaciones, lecturas, etc.

Rogamos encarecidamente que las preguntas sean breves y vengan redactadas con la claridad necesaria.

Además, no versarán sobre materias superiores á la capacidad de los niños.

En uno y otro caso, la Redacción se reserva el derecho de publicarlas.

Contestarán los niños á estas preguntas, procurando la brevedad que caracteriza la índole de esta sección.

Preguntas.

35.—¿Qué pasiones fueron dominantes en la existencia del célebre pintor Rafael de Urbino, y cómo demostró que despreciaba los honores y las riquezas?

36.—¿Cuándo dejó de escribir para el teatro don Pedro Calderón de la Barca, y cómo disculpó su complacencia en obedecer al rey cuando éste le ordenó que siguiese escribiendo comedias?

37.—¿Cuál es el rey de un Estado importante del Asia que más se distingue por su amor á las ciencias filosóficas; qué elementos de cultura y prosperidad posee su reino, y qué rasgo de generosidad ha tenido recientemente para demostrar su afición á la literatura oriental?

V. P.

38.—¿Qué origen tiene la frase «Cuesta un ojo de la cara»?

39.—¿Y «Cuesta un ojo de judío»?

40.—¿Qué origen tiene la palabra *Tarifa*?

L. U. T. Río.

CONTRA-REFRANES

Habita *entre dos sastres* don Mariano, y á uno encargóle un traje de verano, llevándole, de *hechuras* solamente, no sé si quince duros ó si veinte.

No es cierto, pues, saco por conjeturas, que *entre sastres no se pagan hechuras*.

Enfermos en un día
Cayeron don Cenón y Julio Eguía.
Don Cenón era obeso, muy obeso;
Julio sólo tenía piel y huesos;
el grueso se murió, pero el flacucho
por completo caró sin tardar mucho.

¡Y dicen que *la sogá*, está probado,
siempre se rompe por lo más delgado!

Friendo jamón Mariano
saltóle el aceite, le abrasó una mano,
y se puso á llorar amargamente,
pues la mano escocíale atrozmente.

Id á Mariano á decir
que *al freir será el reír*.

J. González de la Llana.

(Se continuará.)



EL PLANTADOR

(Conclusión.)

—La sidra es un licor fermentado capaz de causar la embriaguez; tiene un sabor acre y áspero y se saca del zumo de la manzana. En Asturias y Provincias Vascongadas se hace de él un gran consumo.

—El fruto es, lo que el árbol ó plantación produce cada año después de la flor y la hoja, ya sea para ser el mantenimiento ó regalo del hombre ó de los brutos, ya para sus remedios ó necesidades, ó, en fin, para encerrar las semillas de su propia reproducción. En general, es cualquiera producción de la tierra que rinde alguna utilidad.

—De la fabulilla se desprende que, al igual que la higuera y el manzano pagaban con copiosos frutos los trabajos que se había tomado el padre para hacerlos germinar y dar fruto, debían los hijos corresponder á los sacrificios de su padre hechos á su favor, con los hermosos frutos de amor, reverencia y obediencia.

—No hay duda que después de Dios, los únicos seres á quienes hemos de consagrarnos y colocar nuestras miradas son los padres.

Convencidos de que nunca podremos pagar cumplida y debidamente cuanto por nosotros han hecho, procuraremos tener con ellos los mismos gustos, los mismos deseos, la misma voluntad, pagando siempre amor por amor, sonrisa por sonrisa, cuidado por cuidado; será éste el tributo que recibirán de sus hijos todo el tiempo de su vida. Será nuestro afán ser para nuestros padres lo que ellos han sido y son para nosotros.

El amor á los padres es en los hijos un sentimiento natural; así es que apenas hay ningún ser tan desnaturalizado que no lo tenga.

En nuestros más tiernos años, nuestra insuficiencia no nos impone otro deber para nuestros padres que el amor y el respeto, dulcificar con nuestros encantos y ocurrencias los sinsabores de tan hermosa vida.

Más adelante, hasta los once ó doce años, tiempo en que frecuentamos las escuelas, nuestro primer recuerdo ha de ser para los padres al salir de ellas. Por la mañana y por la noche, al irnos á descansar, debemos respetuosos besarles la mano, y al entregarnos al sueño, pedir con todo fervor á Dios se digne conservar por largos años su preciosa existencia. Durante el día, si vamos de paseo, en la agradable compañía de nuestros queridos padres, debemos guardar gravedad, sin permitirnos ninguna travesura, especialmente delante de alguna persona, para no merecer la nota tan bochornosa para los padres de *hijo consentido*.

Sabiendo lo mucho que les disgusta, procuraremos evitar la tristeza que les causa las disputas y rencillas entre los hermanos. Si tenemos hermanos menores, procuraremos ser su modelo en todas nuestras acciones.

En esta edad acontece generalmente que estamos en un colegio. Estando ausentes de los padres, procuraremos romper el alejamiento por medio de cartas frecuentes. Las cartas dirigidas á los padres en modo alguno deben parecerse á las comerciales, ni de cumplimiento; deben ser expresivas, llenas de amor y respeto. En los días de asueto que el colegio nos conceda, multiplicaremos las atenciones á nuestros queridos padres, y en conversar con

ellos tendremos nuestras delicias. En fin—y esto lo resume todo—, procuraremos todo lo que les gusta é interesa.

En la edad adulta, edad de los encantos físicos y morales, es cuando necesitamos más someternos al por todo extremo agradable yugo de los padres; pues ellos con el entrañable amor que nos profesan, con la experiencia que los años proporcionan, y con la intuición que Dios les concede, sabrán alejarnos de los peligros de esta edad de suyo tan peligrosa.

Debemos ya en esta edad ayudar á nuestros padres en sus ocupaciones, procurando—que esto les complace mucho— pedirles consejo en todas nuestras empresas; pues nadie más que ellos, con más cariño y desinterés, puede aconsejarnos.

Por fin, si siendo ya mayores de edad tenemos la incomparable dicha de tener vivos á nuestros padres, nosotros debemos ser el báculo y sostén de su vejez, y en sus enfermedades los únicos consuelos han de brotar de boca del hijo, y así, cumpliendo como buenos hijos, cumpliremos como buenos cristianos, que es á lo que debemos aspirar en este mundo.

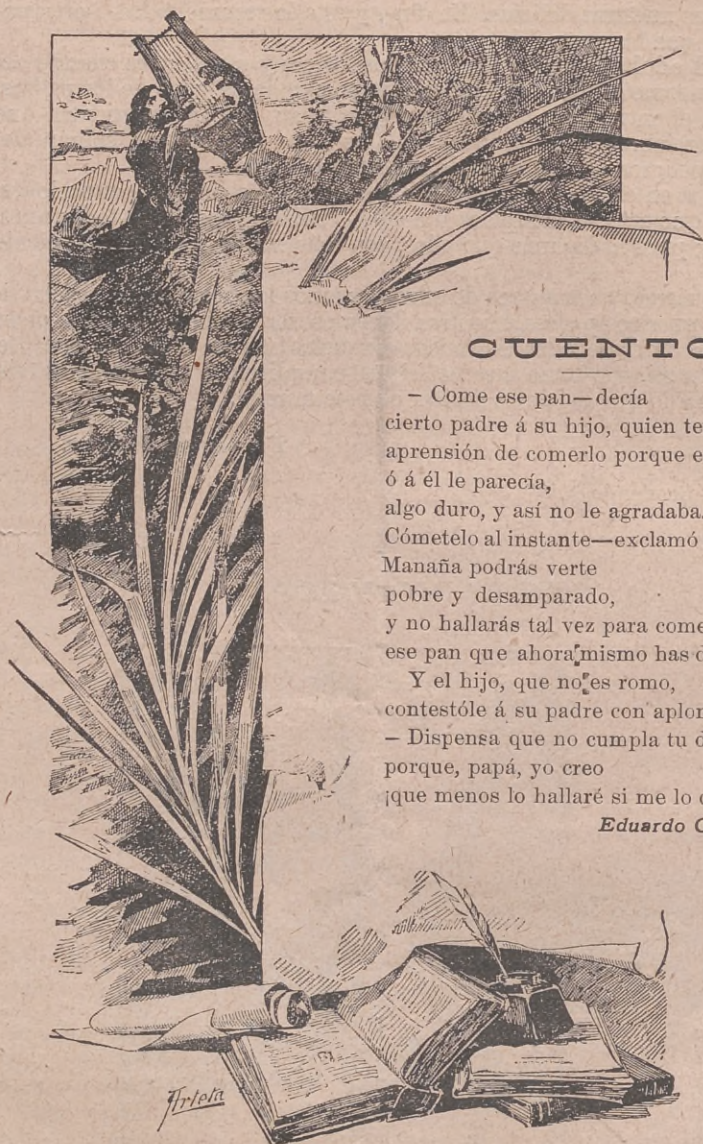
Fernando Ferrer.

Manresa 14 Septiembre 1900.

EN LA MONCLOA



Un paseo de otoño.



CUENTO

— Come ese pan—decía
cierto padre á su hijo, quien tenía
aprensión de comerlo porque estaba,
ó á él le parecía,
algo duro, y así no le agradaba.
Cómetelo al instante—exclamó airado.
Mañana podrás verte
pobre y desamparado,
y no hallarás tal vez para comerte
ese pan que ahora mismo has despreciado.

Y el hijo, que no es romo,
contestóle á su padre con aplomo:
— Dispensa que no cumpla tu deseo,
porque, papá, yo creo
¡que menos lo hallaré si me lo como!

Eduardo Guillar.

REPÚBLICA ARGENTINA



Una calle de Tucumán.

IR POR LANA...

Cazando Juan Antonio codornices,
se deshizo de un tiro las narices;
y Pedro, cazador de fuerte brazo,
se mató de un solemne escopetazo.

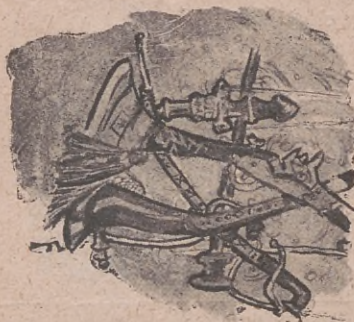
El cazador más ducho y más valiente

cazarse puede un día fácilmente.

No le busques, lector, tres pies al gato:
cuando quieras cazar, caza en el plato.

Inocente García Martín.

El Bonillo (Albacete) Septiembre 900.



Todos los juguetes que representa el grabado se adjudicarán al niño que acredite haber tomado más **Vino de hemoglobina Espinar**, recomendado con éxito por los principales médicos de España para curar la *Clorosis*, *Palidez*, *Anemia* y *Pobreza de sangre*; es el más á propósito para los niños. Se vende en las principales farmacias y droguerías de España, Canarias y América. Laboratorio: J. G. Espinar, Farmacéutico, Coliseo, 2, Sevilla.

ADIVINANZAS

¿Qué plantas son las más necesarias á los niños?
¿Cuántas tinajas serán necesarias para echar en ellas el agua del mar?

TRIÁNGULO

Remitido por Miguel Mateo y Vizcaino.

```

* * * * *
* * * * *
* * * *
* * *
* *
*

```

Leer horizontal y verticalmente: 1.º, en las boticas; 2.º, tiempo del verbo amar; 3.º, nombre común; 4.º, en el campo; 5.º, lenguaje de las ovejas; 6.º, vocal.

Soluciones á los pasatiempos del núm. 21.

A la cadena:

```

A N A
N I Ñ O
A Ñ O S
O S A R
R A S O
S O R
O R O

```

Al rombo:

```

T
T I A
T I N T A
A T A
A

```

A la charada: MARÍA.

A la fuya mixta:

Los días suelen correr
y yo con ellos me voy:
ayer nunca será hoy,
y hoy mañana será ayer.

Al triángulo:

```

R O Q U E
I N E S
C E A
D E
U

```

HA REMITIDO SOLUCIONES EXACTAS

A los pasatiempos: Manuel Aguado.

Sólo con oler la **Emulsión Espinar** de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y sosa, y el **glicero-fosfato de cal granulado Espinar** se le han desarrollado las narices como veis. ¿Qué hubiera sido si lo hubiese tomado? Lo cierto es que lo recomiendan los médicos contra la *Anemia*, *Clorosis*, *Linfatismo*, *Escrófula*, etc.; es necesaria á las madres que crían á sus hijos y conveniente en la convalecencia de todas las enfermedades.

Venta: Principales farmacias y droguerías de España, Canarias y América. Laboratorio: J. G. Espinar. Coliseo, 2. Sevilla.



lidad, que no he visto cosa que se le parezca en ningún otro país del Antiguo ni del Nuevo Mundo.

El emperador tiene un bastón con los dos extremos paralelos al horizonte; algunas veces coge el primer ministro un extremo, y á veces le tiene éste sólo. Llegan los concurrentes uno á uno, y van saltando por encima. Aquel que muestra mejor acierto, agilidad y ligereza, es premiado con la seda carmesí, el segundo con la amarilla y el tercero con la blanca. Cada uno se hace un cinturón de la suya, y después llevan siempre este distintivo, que á más de darles honor, les inspiran una fiera generosa.

Queriendo divertirse el emperador conmigo por un término bastante raro, ordenó que se pusiesen sobre las armas todas las tropas que guarnecían la capital y sus inmediaciones; y habiéndome mandado poner en pie, como si fuera un coloso, abiertas las piernas todo cuanto me fuese posible, sin que resultara daño, dió orden á su general, soldado viejo muy experimentado, de que formase aquella parte de su ejército en columna, con la proporción de veinticuatro hombres de frente en la infantería y dieciséis en la caballería, y que así pasasen revista, marchando por entre mis piernas con las armas al hombro, desplegadas las banderas y tambor batien-

CAPÍTULO III

El autor divierte al emperador y la grandeza de ambos sexos de un modo muy extraordinario.—Descripción de los regocijos públicos de la corte de Lilliput.—Consigue su libertad bajo capitulación.

Quiso un día obsequiarme el emperador con algún espectáculo brillante, en que, á la verdad, exceden aquellos pueblos á todas las naciones que conozco, tanto por su destreza como en la magnificencia; pero nada me dió tanto gusto como ver una compañía de volatineros lucir su habilidad sobre un hilo blanco bastante delgado que no tenía tres pies cabales de largo.

Allí se dedican solamente á este ejercicio aquellos que aspiran á los primeros empleos y desean ser favoritos de la corte; con estas miras los acostumbran desde pequeños á tan noble ocupación, que está vinculada á las personas de alto nacimiento. Cuando vaca algún empleo honorífico, sea por muerte del que le obtenía, ó sea por deposición (que sucede muy á menudo), presentan memorial al emperador cinco ó seis pretendientes, pidiendo permiso para divertir

á S. M. y su corte con un bailecito de cuerda, y aquel que salta más alto sin cesar, es el electo.

Pero no por esto quedan exentos de volver á subir á la cuerda cuando el emperador lo ordene, para mover la emulación de los demás y hacer ver que no han perdido su talento, aunque sean grandes magistrados ó primeros ministros, como frecuentemente se verifica. Flimnap, tesorero mayor del imperio, pasa por el más hábil y diestro en dar cierta cabriolá lo menos una pulgada más alta que ningún otro de aquellos personajes. Yo le vi ejecutar varias veces un salto muy peligroso (que nosotros llamamos *somerset*), puesto encima de una tablita de madera suelta sobre la cuerda, que no era más gruesa que un bramante ordinario. Redresal, primer secretario, se le acercaba mucho.

Son muy frecuentes los accidentes funestos en tales funciones, y los más de ellos se registran en los Archivos imperiales. Yo me hallé presente en dos ó tres de pretendientes estropeados; pero las mayores desgracias suceden cuando se pasa orden á los ministros, pues haciendo los más grandes esfuerzos por distinguirse, se exceden á competencia y exponen sus vidas con notable riesgo. Me contaron por muy cierto, que un año antes de mi arribo, Flimnap

se hubiera abierto la cabeza, infaliblemente, si no acierta á caer sobre uno de los almohadones del emperador.

Tienen otra especie de festín que está reservado para el emperador, la emperatriz y el primer minis-



tro. Este se reduce á que el emperador tiende sobre una mesa con separación, tres hebras de seda de largo de seis pulgadas, la una carmesí, la otra amarilla y la otra blanca, que son otros tantos premios para aquellos que quiere condecorar con una gracia singular. Se hace esta ceremonia en el salón de audiencias de S. M., donde, presentándose los candidatos, han de dar, forzosamente, una prueba tal de su habi-



FEBRÍFUGO INFANTIL SANTOYO ¡QUININA DULCE!

Cuatro Medallas de plata.—Un Diploma de mérito.

Utilísimo en todas las edades, por su eficacia, es irremplazable en la niñez, por su sabor apetitoso.

«Llena un gran vacío en la Terapéutica infantil, pues une a su **gratisimo** sabor una gran eficacia». Así juzgan al **Febrífugo infantil Santoyo** multitud de periódicos médicos tan respetables como *El Genio Médico*, *La Medicina Rural*, la *Revista de Terapéutica*, *El Jurado Médico Farmacéutico*, *El Diario Médico Farmacéutico*, *La Correspondencia Médica*, la *Revista de Beneficencia y Sanidad*, los *Anales de Otolología y Laringología*, los *Archivos de Medicina y Cirugía de los niños*, y médicos tan eminentes como Tolosa Latour, Tejada y España, González Alvarez, Martínez Estevan, Mesa de Santa Olalla, Avilés, Torres Martínez y otros muchos. Al prospecto detallado, que se envía gratis á quien lo pide, acompañan los comprobantes de esta afirmación.

Por espacio de dos años se han remitido muestras gratuitas á cuantos médicos las han pedido.

La *quinina*, en este medicamento, ha dulcificado, al par que su sabor, su acción irritante del aparato digestivo.

Multitud de codiciosas imitaciones ha sancionado la importancia de este producto.

Hay *papeles y napolitanas* de cuatro granos á 2 pesetas caja de tres papeles o tres pastillas, en las farmacias. Dos cajas van por correo, certificadas, sin aumento.

Los pedidos, al **Dr. Santoyo**, subdelegado de Farmacia de Linares (**Jaén**)